

EDIFICIO LUIS MORENO “TRESKU”

Avenida de Toledo, 2 c/v a Avenida de Extremadura.

Año: 1952/1959

César Casado de Pablos

Archivo Municipal de Talavera de la Reina. Sig. 4206. Exp. 69/52 A y B

El edificio proyectado para Luis Moreno Arenas, situado en el solar número uno del antiguo Campo del Ferial, constituye una de esas arquitecturas relativamente recientes que no han sido justamente valoradas y que estará en trance de desaparición si no se remedia. Con el paso del tiempo el edificio se convirtió, por méritos propios, en el paradigma de la arquitectura moderna talaverana, en referencia visual indispensable del paisaje urbano, en definitiva, en una de las obras maestras de Casado de Pablos. A pesar de los numerosos contratiempos que sufrió la construcción, en ella se dieron las circunstancias precisas en el momento adecuado, configurando una obra icónica con una dialéctica propia que nos revela aquella Talavera próspera y en continuo cambio. El proyecto fue redactado en febrero de 1952 pero diversas circunstancias ajenas al promotor de la obra demoraron considerablemente su ejecución. A ello debemos sumar una ampliación del proyecto efectuada en enero 1959, elevándose en una planta más el inmueble.

Inicialmente fue concebido como edificio de viviendas, pero en el transcurso de las obras sufrió diversas modificaciones que le dotaron del aspecto que hoy presenta. En alzado, el primitivo edificio responde a los diseños habitualmente utilizados por Casado de Pablos, planteando una composición horizontal compuesta por su ya tradicional esquema. El tratamiento de la fachada repite el clásico tema de la alternancia entre los cuerpos de miradores y los paramentos de diferentes texturas -ladrillo visto, gresite y enfoscados que imitan despieces-. Además de los recercados de piedra artificial, el único elemento ornamental que introdujo una nota de distinción a la obra fueron unos pináculos de filiación escurialense, muestra inequívoca de la permanencia de aquellos postulados instaurados desde el nuevo régimen franquista. Sin embargo, en este caso se trata de una cita aislada, inclusive habitual en su obra, con lo que el resultado final del edificio dista muchos de aquellas soluciones manidas de los primeros años 40, donde la nostalgia por el glorioso imperio español se concretó férreamente en el terreno de la arquitectura.

Sin embargo, lo que verdaderamente nos interesa es el resultado final alcanzado tras someterse el proyecto a esas sucesivas modificaciones. La fachada convexa del inmueble se mueve, como gran parte del racionalismo castellano entre la sintaxis formal del estilo y los soportes clásicos de composición (simetría, seriación, equilibrio de masas, etc.). Un gran cuerpo central resuelto en curva, organiza una composición general con alas laterales equilibradas y simétricas. Casado de Pablos estructuró la fachada por medio de machones, a manera de pilastra, abriéndose entre ellos los vanos corridos horizontales sobre antepechos recubiertos de gresite. A ambos lados se sitúan dos cuerpos retranqueados de acusada verticalidad, también acristalados, que enmarcan sin interrupción la curva. Al exterior, el tratamiento de la esquina, casi en su totalidad acristalada como si de un muro cortina se tratara, dota al edificio de un extraordinario dinamismo, favoreciendo de este modo la iluminación y ventilación del mismo. En este caso, la pérgola es utilizada para potenciar más si cabe el efecto visual de la parábola, creando una composición escalonada.

CÉSAR CASADO DE PABLOS (1918-1991, titulado en 1947)

La obra del arquitecto César Casado de Pablos no es desconocida en la ciudad de Talavera de la Reina gracias a los trabajos publicados por los arquitectos Fernando Lujan y Alberto Urtiaga, Pablo Anaya Ferrero y Vicente E. Molina Sánchez de Castro. Su figura parece que, como su obra, se agranda con el paso de los años. Su arquitectura, que fue concebida y construida con enorme rigor, asumiendo de una forma muy personal las modas imperantes del momento, ha sido capaz de permanecer en el tiempo pese a la escasa protección y exiguo valor que se le ha otorgado. Casado de Pablos alcanzó la plaza de arquitecto municipal de Talavera el 20 de enero de 1949.

Casado de Pablos es el máximo representante del racionalismo en la ciudad y, probablemente, uno de los principales exponentes de esta corriente arquitectónica en la región de Castilla-La Mancha. Se trata de un facultativo que, al contrario que otros colegas de profesión, demostró ser un arquitecto moderno, que había comprendido y asimilado el lenguaje racionalista, estilo que marcó toda su producción arquitectónica. Desde temprano abandonó las notas clasicistas que, sin duda, tomó de su pariente César Álvarez Casado para adentrarse de lleno en el universo racionalista, si bien sus composiciones mantendrán generalmente el sabor de aquellos planteamientos clásicos. Con el tiempo comenzó a profundizar en la creación de un estilo personal cargado de singularidades, rasgos que ya revelaron Lujan y Urtiaga y que podrían resumirse muy brevemente de la siguiente forma: tendencia a alternar acabados de diferentes materiales y texturas; utilización de materiales propios de este marco geográfico; predisposición a diseñar alzados con esquemas compositivos muy clásicos (base, cuerpo principal y remate); inclinación por resolver la distribución en planta de forma sencilla, funcional y jerarquizada; y, empleo de elementos arquitectónicos comunes en casi todas sus obras como miradores, molduras pérgolas, recercados, etc. Una vez codificado su lenguaje, se mostró reacio a abandonarlo, mostrando una línea de conducta coherente, sobria y consecuente, que le llevó a planteamientos cada vez más simplificados que tenían en el material y en la representación esquemática la base del buen hacer arquitectónico.

Durante los años 50 y 60 abordó todos los temas arquitectónicos posibles, desde viviendas, como el edificio para Julián García (1949) en la calle Herrerías, 2 con vuelta a la calle Charcón, y edificios industriales, como la ILTA (1954), situada junto a la Carretera de Madrid, hasta sanatorios quirúrgicos, como la Clínica Marazuela (1955), ubicada en la

Avenida de Extremadura, o bien clubs náuticos de líneas funcionales, como el de la Colonia de Patrocinio de San José (1958). El Convento-Residencia para las religiosas Siervas de María (1959), sita en la calle Banderas de Castilla, el Instituto “Padre Juan de Mariana” (1965-1971), en la Avenida de Pío XII o la iglesia de San Ildefonso (1984), situada en la calle Joaquina Santander prueba, entre otras muchas obras de gran calidad, la capacidad de nuestro arquitecto para enfrentarse con los más variados programas tipológicos, independientemente de que parte de su obra se desvirtuara durante el proceso de ejecución o en el transcurso de los años con nefastas intervenciones.

Aunque trabajó para la administración local talaverana realizó un gran número de encargos privados, poblando las calles de Talavera de la Reina con su moderna y funcional arquitectura. Casado de Pablos finalizó su andadura en la Oficina Técnica de la referida localidad en enero de 1971. El facultativo madrileño falleció en Madrid el 8 de octubre de 1991, dejando consigo una imagen fácilmente identificable de su obra en la ciudad y algunos de los principales hitos arquitectónicos de la Talavera contemporánea.

Fuente: MOLINA SÁNCHEZ DE CASTRO, VICENTE E.: *Desarrollo urbanístico y arquitectónico de Talavera de la Reina (1850-1950)*, Tesis Doctoral inédita, 2018, pp. 189-192.